

# Llegó el momento de unirnos



GETTY IMAGES

Termina el 2020: la pandemia y la profundización de la emergencia humanitaria compleja en Venezuela pone a muchos en el terreno pesimista. Aún con una realidad y panorama desolador, todavía hay sectores que son optimistas con el futuro, apostando a que el 2021 sea para el reencuentro y reconocimiento de los actores políticos y sociales, que contribuya a rescatar la calidad de vida de los ciudadanos, así como recuperar la estabilidad nacional

uego de conocerse, de forma parcial, los resultados de las elecciones parlamentarias desarrolladas el pasado 6 de diciembre, el cardenal Baltazar Porras, a través de su cuenta twitter (@bepocar), expresaba lo siguiente: “Se hace necesario el concurso de todos, sin exclusión, para recuperar a Venezuela. Es el reto del 2021.”

Dichas palabras, pronunciadas por el máximo representante de la Iglesia católica en Venezuela, son eco de la demanda ciudadana ante el hastío de la confrontación política que ha sido estéril y lo único que ha producido ha sido la profundización de la conflictividad. Son muchos los que hoy ven con desprecio al liderazgo político al considerar que se ha aislado de las demandas diarias de la gente.

La encuestadora Datanálisis, en su más reciente estudio realizado a finales de octubre, reveló que más del 60 % de los venezolanos no se identifica ni

con el Gobierno, ni con la oposición. También dejó ver que casi el 73 % de los encuestados no siente simpatías hacia algún partido político.

Para el ciudadano, el liderazgo actual no lo representa y eso ha provocado una *despolitización* dentro de la sociedad. El día a día, y cómo sobrellevar la crisis o sobrevivir ante ella es lo primordial para muchos y, aunque con un futuro incierto y muy pesimista, es necesario que se insista en la búsqueda de una esperanza, esa que parece perdida hace mucho tiempo.

Ya el cardenal Porras nos hace el exhorto por medio de un trino, en pocas palabras, pero contundentes. La división reinante tiene que cesar y tenemos que buscar en conjunto la reconstrucción del país.

## MIRANDO EL 2021

Se fue el 2020 muy rápido, y menos mal que fue así, la situación vivida durante el año es para olvidar. Se evidenció la fragilidad humana: un pequeño organismo nos hizo ver que tenemos mucho que aprender de la naturaleza, que no debemos abusar de ella, entendiendo que algo imperceptible paraliza el mundo sin mayor resistencia.

También se mostró el rostro solidario de la humanidad: millones se enfocaron en combatir el COVID-19, desde médicos y enfermeras, hasta aquellas personas que tenían que atender a la población vulnerable, para

evitar colapsar los centros de salud de todo el mundo.

En nuestro país, a pesar de las limitaciones, todo el personal de salud se abocó a cuidar los pacientes, aún bajo el riesgo de contagiarse y morir en la línea del deber. Honrar a nuestros médicos y enfermeras es una tarea pendiente, ellos seguirán, a pesar de los bajos salarios y las malas condiciones laborales, teniendo la mística de curar a los enfermos, conscientes de que vienen tiempos mejores para el país.

Gremios importantes, como el empresarial, siguen apostando a Venezuela; aún con las pérdidas que genera el 2020 quieren invertir y aportar sus recursos en el rescate del país, estimulando la economía y generando empleos, riquezas y estabilidad para millones. Desde Fedecámaras abrieron un debate sincero sobre el papel del empresariado para el futuro de la nación y organizaron varios eventos con personalidades internacionales, quienes hablaron de temas tan trascendentales como la reconciliación, la paz y la transición.

Hasta ahora los empresarios y otros sectores de la sociedad civil parecen estar interpretando el interés nacional; ojalá y el año que viene esa actitud se de en el liderazgo político, ya que como lo ha manifestado Ricardo Cusanno: “[...] ellos van a ser empresarios, no a sustituir el trabajo de otros”. Parece que desde Fedecámaras se ha aprendido de los errores del pasado y para nada apuestan a ser unos *outsiders* de la política.

Se viene el 2021 y toca reevaluar muchas cosas. Todo el liderazgo, desde su trinchera, debe poner su grano de arena a la reconstrucción del país. Las diferencias existirán y serán necesarias para la construcción de consensos.

Gobierno y oposición; empresarios y trabajadores; laicos y religiosos; izquierda y derecha; conservadores y liberales; políticos y sociedad civil. Todos son

necesarios en estos momentos, más cuando Venezuela requiere un gran acuerdo que supere las diferencias y enrumbe el futuro hacia la paz, la estabilidad y la concordia.

#### ELECCIONES PARLAMENTARIAS VS. CONSULTA POPULAR

Al momento de cerrar esta nota se desarrolla en el país la “consulta popular” convocada por el interinato encabezado por Juan Guaidó. Según los organizadores de la actividad, la participación de los ciudadanos convocados se realiza a través de una aplicación para celulares o en la plataforma digital *Telegram*. Por los momentos, se ha informado que la misma ha tenido buena receptividad, tanto que las plataformas digitales (*Telegram* y *Voatz*), colapsaron por la cantidad de personas que han participado.

Habrà que esperar los resultados de la consulta, ver su efectividad real y qué impacto político tendrá dentro de los sectores que se oponen a Nicolás Maduro.

Por otro lado, el pasado 6 de diciembre se realizaron las elecciones parlamentarias, convocadas por un CNE cuestionado por gran parte de la comunidad internacional. El sistema de elección y adjudicación de los diputados ha sido criticado por los expertos legales y electorales, quienes consideran que se han violado principios constitucionales tan básicos como: la representación proporcional, el aumento de diputados sin una reforma previa y el cambio de la normativa electoral fuera del lapso previsto.

Los datos publicados por el CNE, adjudican 253 curules al PSUV y sus aliados (Tupamaro, PPT, Somos Venezuela, Podemos, MEP, Alianza para el Cambio, ORA y UPV); el resto de los puestos quedaron repartidos de la siguiente manera: AD obtiene ocho diputados, El Cambio (partido de Javier Bertucci) cuatro, Copei tres, Primero Venezuela

(Primero Justicia judicializado) logra dos parlamentarios, al igual que Avanzada Progresista. Por último, el PCV y Cambiemos (partido liderado por Timoteo Zambrano) se quedan con un puesto en el hemicycle. Falta por saber quienes serán los tres representantes indígenas, para totalizar los 277 puestos que se disputaron en la elección.

Estas cifras ponen de manifiesto lo denunciado en su momento por expertos electorales: el sistema de este proceso electoral estaba alejado del principio de representación proporcional, establecido en la Constitución. También es importante mencionar la alta abstención que se dio durante la jornada y que se reflejó en los datos del ente comicial: 70 % de ausentismo ciudadano.

A pesar de la realidad electoral y organizativa por parte de los polos políticos en disputa, existe una “desafección ciudadana”, en palabras del padre Alfredo Infante, s.j., algo que no puede ser ignorado por el liderazgo y obliga a una revisión profunda de las acciones que se han desarrollado en los últimos años.

Lamentablemente, ambos eventos, elecciones y consulta, no terminan de abordar los temas trascendentales para el ciudadano. De cara al 2021 es fundamental que los líderes políticos que se disputan el poder en Venezuela (hasta ahora representados en Guaidó y Maduro), depongan las actitudes hostiles y busquen un mecanismo de acercamiento que contribuya a mejorar la calidad de vida de millones de personas.

Comenzamos estas líneas citando al cardenal Porras. Aun así, para finalizar, también valdría la pena recordar una reflexión que realizó durante este año y cuya vigencia parece evidente: “Uno tiene que conversar con quien toca, no con quien uno quiere.”

¡Que sus palabras sirvan de guía para el 2021!